



Este es  
**PATRICIO**

## ESTE ES PATRICIO

Don Patricio es un hombre de 53 años, muy formal, ordenado, distante y en un primer momento muy reticente a conversar con la entrevistadora. Lentamente se va relajando y comienza a relatar su historia de forma escueta, con pocos detalles, en un relato simple y algo desafectado.

Es un hombre de buenos modales, educado y cordial, de recursos intelectuales evidentes, que provocan muchas preguntas respecto de la razón por la que vive en la calle. Su historia, como la de muchos otros habitantes de la calle, se entrelaza fuertemente con un alcoholismo muy agudo y un fracaso matrimonial, que lo llevan a alejarse de sus hijos, sus hermanos y en definitiva de todas sus redes de apoyo.

Sin embargo, lo distinto en Patricio es que por su propia voluntad, su instinto de sobrevivencia y amor a sí mismo, decide retomar el control de su vida y abandona el alcohol hace un año y medio, sin más apoyo que su convicción, voluntad y disciplina. Desde entonces que no consume alcohol, trabaja en forma independiente, vive en una hospedería y cuida a una hermana no vidente.

Su historia es poco común, pues un hombre sumido en el alcohol y viviendo en la calle, del que se puede suponer que tiene mala autoimagen y peor autoestima por el daño que ha hecho a sus redes y seres queridos, de pronto siente una motivación interior que lo impulsa a cambiar, a volver a respetarse, a intentar una nueva forma de vida, con dignidad y sentido de superación. Y lo logra. Su historia es particularmente importante porque ayuda a comprender cuáles son los factores que favorecen que un hombre solo, sin el apoyo médico de un especialista ni el soporte emocional de una familia, ya sobre los 50 años de edad, logre salir del alcohol y de la calle. A pesar de lo compleja que resulta esa combinación, el testimonio de Patricio demuestra que sí se puede.

## SU HISTORIA

*“mi vida fue dura en la calle porque como yo le explicaba, yo no tenía apoyos como los tengo ahora y no hacía las cosas que hago ahora”*

Patricio pertenece a una familia numerosa originaria de la Región de Valparaíso, en la que las relaciones eran aparentemente buenas, sin mayores problemas económicos, pero con varios integrantes de la familia afectados por el alcoholismo. Estudió hasta los 16 años, y cuando abandonó el colegio se dedicó al comercio ambulante. A su juicio, ese primer contacto con la calle fue decisivo para sus opciones posteriores porque le resultó una experiencia muy atractiva. Con el tiempo Don Patricio fue armando su negocio de venta de fruta en la calle y trabajó en ello hasta que se casó.

Estuvo casado por 15 años, tuvo cuatro hijos, uno de los cuales está casado y tiene dos niños que son sus nietos. La ruptura con su mujer aparece como un quiebre irreparable en su vida, pues marca decisivamente su llegada a la calle. A pesar de lo significativo de este episodio, Patricio prefiere omitirlo de su relato.

Patricio es alcohólico y esto habría determinado la ruptura de su matrimonio. Su consumo abusivo de alcohol en un momento de su vida, se combinó con sus dificultades de pareja y, por una infidelidad de su esposa, el matrimonio termina por romperse definitivamente. En ese momento se va a vivir a la calle, primero de manera temporal amparado en una casa con amigos, luego en una hospedería del Hogar de Cristo. Este lugar le gusta, pues recibe un buen trato y cuenta con comodidades básicas que van facilitando su acomodo a esta condición.

*“Hace 8 años que vengo a este lugar, lo encuentro muy agradable, me acostumbré acá. Antes vivía en una casa con unos amigos. Allá había una señora que quería estar con sus amigos y venirse para acá, entonces tomé la decisión y como yo antes de eso había estado hospedado acá, me vine y no salí más y estoy como me ve, bien, con las tías sobre todo porque son muy cariñosas conmigo y los tíos también. Nunca ningún problema, ni ellos conmigo ni yo con ellos”.*

El dominio del vocabulario y su apariencia, muestran que Don Patricio accedió a una buena educación. Su familia desarrollaba un negocio familiar de venta de frutas en la calle, actividad con la que él prosiguió en algún momento de empuje y prosperidad relativa, razón por la cual él se identifica como “de la calle” desde muy pequeño. Esta habituación precoz a la calle, explica por qué se identifica con tanta facilidad con ese mundo. A diferencia de otras situaciones, donde la calle aparece como el factor de agravamiento de una crisis personal profunda, para Patricio esta opción se convierte en una alternativa razonable al conflicto familiar que no pudo resolver. Mientras participó de la vida conyugal y se mantuvo vinculado a una estructura de familia, la calle estuvo lejos de sus expectativas. Sin embargo, se convierte en un espacio de remanso y reconstrucción personal, probablemente por la cercanía que mantuvo con sus códigos, costumbres y estrategias.

*“Yo llegué a la calle desde niño, después tuve casa con mi novia. Me gustaba la calle, estuve hasta los 16 años y de ahí me fui a la calle a trabajar en la feria, de a poco empecé a comprar mi negocio vendiendo fruta en la calle, así llegué a la calle. Después, claro, me casé, tuve mi casa con el apoyo de mi señora. Ahí trabajaba en empapelar. Volví a la calle porque tuve problemas con mi señora”.*

La vida de calle de Don Patricio estuvo determinada por el efecto del alcohol. Esto significa que las pautas de relaciones, las estrategias de supervivencia, los lugares donde dormir o pasar el día o la noche, se supeditan a la posibilidad de conseguir alcohol. Así, los amigos son instrumentales y existen mientras representen la posibilidad de consumir y, parte importante de sus actividades cotidianas, como la mendicidad o cualquier otra estrategia para conseguir dinero, se destina enteramente a la compra de alcohol y los lugares que frecuenta son aquellos que permiten el acceso fácil a él.

La vida en la calle representó para Don Patricio un mundo irreal, de estados aparentes y muy breves de felicidad, que ahora mira con distancia y evalúa con más realismo, tomando distancia y refiriéndose a las personas de la calle como “los otros”. Cuando mira su propia vida estando en calle, Patricio no logra comprender cómo pudo sostenerse por tanto tiempo en esa condición, ni soportar la precariedad extrema a la que estaba prácticamente habituado. Tampoco

se reconcilia con la idea de que por el alcohol estuvo, como tanto otros en su misma situación, dispuesto a vivir al día, sin expectativas ni aspiraciones. Vivir para tomar le parece, desde su abstinencia, una situación irracional, agobiante y extrema. Parte importante de la voluntad que consigue para apartarse de ese mundo, tiene que ver justamente con su renuncia definitiva a esa indignidad.

*“Es una vida muy dura. La mayoría de la gente que vive en la calle son tomadores de bebidas alcohólicas, en el momento que están tomando son felices, pero en el fondo es una felicidad de un momento que les da el trago. Y viven para eso, pero no viven un mundo amargado porque el trago no los deja pensar en cosas como las que yo le digo ahora.*

*Cuando yo estaba con el trago también era feliz de la vida, iba de aquí para allá, hacía unas moneditas y ‘vamos a tomar un trago más’. Había comida para todos y se pasaba bien. Pero ahora que dejé el trago lo miro de otra manera, veo que no es así la cosa. No tienen casa donde vivir, donde a hacer sus aseos personales, es fregado.*

*Yo por ejemplo me venía para el bar como a las 5 de la mañana y ahí pasaba la mañana. Me conseguía ropa y trataba de superar un poco de lo que vivía con el trago. Pero hay personas que no, ni siquiera les da por bañarse, no les importa. Si no les dan ropa, andan así no más. Yo no, me iba a los baños de la avenida Francia, sale \$500, pero la mayoría de los que andan en la calle no se aprobelean y son felices. Yo me salí de esa, veo la vida con más tranquilidad. Cuando miro mis amigos y los veo durmiendo en la calle no me gustaría ser así, ahí es que uno se entera que no”.*

La reflexión de Patricio es todavía más clara cuando compara su vida en la calle con lo que hoy día tiene, una sensación de bienestar donde hay mejor salud, organización y comodidad. Esto resulta particularmente significativo para situar el propósito y mecanismos de trabajo de una intervención social que busca hacer proceso con las personas, pues instalando un sentido de logro ayuda a recuperar la confianza básica de las personas y situarlas ante una perspectiva de mayor exigencia respecto de sus propios logros.

La habituación a la calle es, sin duda, uno de los fenómenos más difíciles de revertir, no sólo por los lazos de amistad o solidaridad que puedan existir en ella, sino también porque la configuración simbólica y práctica del mundo se va cerrando en torno al mundo conocido, el de la calle, sin perspectivas reales sobre la posibilidad de cambiar para lograr un mayor bienestar. Acostumbrarse a transar con la precariedad y producir para la subsistencia, se van convirtiendo en fuertes rutinas que no sólo limitan el repertorio de prácticas de las personas sino también sus motivaciones y sus aspiraciones.

*“Usted me pregunta como es vivir en la calle, en ciertas ocasiones, en el momento que uno esta en la calle lo encuentra bonito porque se está divirtiendo y está con los amigos, eso es en el momento, pero en el fondo no es muy agradable, la forma no es agradable porque no se tienen las mismas comodidades que tengo ahora: llego a mi hora, salgo a mis horas, salgo a la calle y ando por ahí y voy a ver a una hermana con la que tengo contacto (...) mi vida fue dura en la calle porque como yo le explicaba, yo no tenía apoyos como los tengo ahora y no hacía las cosas que hago ahora, por ejemplos hago un recadito, ando limpiecito, bueno siempre me ha gustado estar limpio, no por estar en la calle andaba sucio, y menos ahora que estoy viviendo aquí y que tengo trabajo”.*

## SUS RELACIONES AFECTIVAS

***“No tengo una relación estable con ellos. Cada quien tiene su hogar, hijos y nietos, tienen su vida, yo soy un allegado ahí”***

Don Patricio es una persona que no deja traslucir emociones ni sentimientos en su relato, ni siquiera en el uso de lenguaje no verbal. Llama la atención en él, que lo relativo a los afectos y a las relaciones humanas, no parece ser algo que tenga un significado preponderante en su vida. Patricio se muestra como una persona bastante solitaria, que no tiene vínculos demasiado estrechos con nadie, situación que parece acomodarle. Por otra parte, esta situación de soledad “voluntaria” se sostiene en una percepción de sí mismo bastante favorable respecto a los demás.

*“En realidad en todos lados me ha ido bien y me siento querido. Eso no quiere decir que la vida en la calle no haya sido dura, aunque yo he tratado...”*

Respecto a la familia de origen, sus padres murieron hace tiempo y no conserva relaciones con ninguno de sus hermanos, excepto con la hermana que visita diariamente. A los demás los ve muy de vez en cuando en fiestas familiares, lo que justifica con las ocupaciones y responsabilidades de sus hermanos con sus propias familias y trabajos. Al parecer, Patricio tuvo un vínculo muy cercano con su madre, que terminó cuando ella murió.

Esto recuerda la situación que es propia de muchos habitantes de calle que, contrario a lo que se puede pensar, no es que no tengan familia o que en presencia de ésta no mantengan ningún tipo de vínculos con ella. Si bien es cierto, una de las causas de mayor influencia en la génesis de la situación de calle es precisamente la ruptura de vínculos y la expulsión o abandono del grupo familiar de origen, también es cierto que muchas personas en situación de calle mantienen algún tipo de vínculo familiar, el que muchas veces opera como importante recurso para la subsistencia o el enfrentamiento de crisis.

*“Familia si tengo más, tengo hermanos a los que veo de vez en cuando, para los asados o cuando vamos de copas. No tengo una relación estable con ellos. Cada quien tiene su hogar, hijos y nietos, tienen su vida, yo soy un allegado ahí. Mi papá y mi mamá murieron. A mi mamá yo la veía, era su guagua, yo la ayudaba pero no viví con ella. Vivía con mi hermana, con la que estoy ahora. Mi hermana la cuidó mucho hasta el final, vivían las dos solas. Por eso cuando mi mamá falleció quedó sola. Mis hermanos van a verla pero no pueden pasar todos los días. Yo que estoy solo apoyo y ella a mí. Mis hermanos la ayudan en ciertas cosas pero no en todo, ellos tienen sus hogares y sus trabajos”.*

De su familia nuclear, revela que la relación con su esposa está rota y no hay posibilidades de recuperarla, porque ni él ni ella tienen voluntad de hacerlo. Por lo demás, se niega a hablar en profundidad de ese tema o abundar en detalles sobre ese episodio, lo que pudiera indicar que es un tema que no logró elaborar bien y que aún le causa desasosiego. Con ella tiene 4 hijos y 2 nietos con los que se encuentra en la calle de vez en cuando, pero no se visitan y, acusa, ellos no lo ayudan aunque saben dónde encontrarlo.

## ESTE ES PATRICIO

Llama la atención que, al igual que en el caso de sus hermanos, justifica la falta de contacto con los hijos, en el hecho que ellos trabajan y tienen sus vidas, y que no tienen recursos para intercambiar - él no tiene nada para darles ni ellos tienen nada para él -, refiriéndose básicamente al dinero. En ningún caso se refiere a cariño o protección, como recursos posibles de compartir con sus hijos, otra muestra más de la empobrecida vida afectiva de Don Patricio. Sin embargo, cuando habla de sueños que se relacionan con vivir solo, manifiesta que viviría con uno de sus hijos.

*“Eso no es arreglable, ya no, no queremos ni ella ni yo. Y de eso no quiero hablar más, es un caso cerrado (...) Yo los veo poco (a sus hijos), no tenemos contacto, de vez en cuando nos encontramos pero yo no los voy a buscar. Ellos son jóvenes, andan por su lado, andan trabajando entonces no buscan al papá y yo tampoco a ellos. No tengo nada contra ellos, pero no hay confianza. Mi familia sabe que yo estoy acá y yo sé donde están ellos. Pero no me gustaría ahora contactarme, ellos no tienen cómo apoyarme y yo no tengo nada para darle a ellos en el sentido monetario, además ellos viven con la mamá”.*

Amigos no tiene, pues no cree que sean un aporte para su vida. Todo lo contrario, los asocia con sus períodos de bebedor y, siente que se aprovechan de que a él le esté yendo bien y le piden dinero. No aparece en su relato nada que indique que en su vida en la calle se apoyó o participó de algún sistema de cooperación y solidaridad entre los habitantes de la calle. Claramente, él no siente que tenga que tener o conservar a sus amigos y, si necesitara apoyo prefiere recurrir a sus parientes.

*“Usted me pregunta si tengo amigos yo le diría No, como dice Roberto Carlos ‘un millón de amigos’, no. La pura verdad es que estoy trabajando tanto que no me alcanza el tiempo y además cuando ven que uno está más o menos bien le piden. Los amigos sirven para saludarse y nada más. Monetariamente hablando, no nos ayudamos y en otros sentidos, poco también, claro que depende del amigo, pero ya casi todos están en otra. En verdad siempre sentí que en quien más podía confiar eran mis parientes”.*

En la actualidad, Don Patricio tiene una relación cercana con su hermana, con la que pasa todos los días. Al parecer, ella representa una relación importante para él, es la hermana que cuidó a su madre hasta su muerte y quedó ciega hace algún tiempo. Su relato revela preocupación y cuidados por ella, muestras de cariño que no expresa por otras personas. Es probablemente el vínculo conservado más significativo.

*“Ella vivía con mi mamá que falleció y se quedó solita y desvalida. Antes yo desayunaba, almorzaba y cenaba aquí, pero ahora ya no lo hago porque comparto con mi hermana, yo la ayudo. Yo viví con ella además con mi cuñado que ahora no vive ahí pero va todos los días y pasa con él y a la vez yo también. Estoy súper agradecido y de lo mejor, no se puede pedir más (...). En la realidad de las cosas a ella le queda poco, ahora no puede depender de su trabajo: me tiene a mí, si yo tuviera una casita, una pieza donde llegar tampoco la podría dejar sola, ella esta muy vieja para ir a mi casa, tendría igual que venir para acá, pero podría venir mas tarde y darle de comer y ver televisión, y aunque ella no ve yo le voy explicando”.*

## SU ABSTINENCIA

***“Lo dejé porque algo me dijo: ‘cabréate porque sino vas a pasar para el otro lado’”.***

Hace un año y medio que Don Patricio no toma, se ha mantenido abstinentes desde que fue afectado por un resfrío muy fuerte, que lo mantuvo en la hospedería varios días. Sintió la diferencia entre dormir lo necesario y bien y, no dormir o hacerlo incómodo, además de otras comodidades que en esta etapa de su vida le hicieron sentido y quiso conservar. Decidió dejar de beber y quedarse en la hospedería, decisión que mantiene hasta hoy, sin ayuda médica de ningún tipo, sólo basado en su fuerza de voluntad.

*“Resulta que estuve unos días con un resfriado fuerte y fui al médico que me dio unos antibióticos, estuve cinco días tomándolos y me sentí bien, dormí bien. Cuando uno deja de tomar después de estar tomando tanto tiempo: puchas que cuesta dormir en las noches, entonces vi que en esos cinco días todo iba bien”.*

*me dije: 'ya, no tomo más'. Así que me decidí y seguí al otro día igual y al otro día igual, hasta el cigarro dejé. Ahora estoy de nuevo con el cigarro, estoy bien con un poco de cigarro pero con el trago ya no y me he sentido bien, no como antes que llegaba aquí, me acostaba y en la mañana como desesperado me tomaba el té o la leche y salía a tomar una garrafa de vino porque como que la echaba de menos, no andaba curado botado en la calle, pero tomaba hartito, ahora ya no. Así que aquí estoy, con trabajo y andando por la calle vendiendo”.*

Un pilar importante para mantenerse sobrio, es alejarse de los espacios físicos en que se desarrollaba su vida de alcohólico en la calle, por lo que ha decidido pasar el mayor tiempo posible en la casa de su hermana, ya que uno de esos espacios es el entorno de la hospedería en que reside.

*“Acá yo bebía mucho y entonces cuando bebía no pasaba en la casa, de todas maneras tampoco ahora paso tanto en la casa, salgo a trabajar .Voy a almorzar, a cenar y, a tomar once allá donde mi hermana, pero en el día también busco trabajo y si estoy en la casa de mi hermana, estoy ayudando haciendo cualquier cosita”.*

*Otro de los pilares importantes que ha desarrollado Don Patricio para mantenerse en abstinencia, ha sido el tomar conciencia de lo que ha ganado al estar sobrio y comparar su estado actual con el pasado para verificar dichas ganancias. Aún cuando tiene claridad de que ésta es una batalla de todos los días y, por lo mismo, no puede asegurar que no habrá recaídas, tiene confianza en su fuerza de voluntad, que es la única ayuda que ha tenido para dejar de tomar.*

*“Pero antes cuando tomaba trago no ayudaba, ahí yo pasaba más en la calle que en la casa, ahora estoy un poco más casero, más ordenado. Llevo como año y medio sin tomar. No hice tratamiento, lo decidí yo porque estuve en un momento que no paraba, sin parar ni un día, ahora no y me siento feliz igual, no es que diga que no voy a tomar nunca más... a lo mejor.*

*Creo que fue más que nada fuerza de voluntad porque me paso igual con los amigos que he tenido siempre, estoy un rato con ellos pero yo hago las cosas que tengo que hacer, no me da por recaer y me siento bien”.*

Don Patricio muestra en su relato que siempre ha trabajado para ganarse la vida, desde niño ayudando a sus padres como vendedor de feria o estafeta, luego en su adolescencia como vendedor ambulante, y más adelante en su adultez como obrero de terminaciones, especializado en empapelado de muros.

Actualmente, trabaja como vendedor callejero, entrada que le da para vivir e incluso ayudar a su hermana enferma. Lo que le está faltando es el permiso municipal como vendedor ambulante, pues eso representará cierta estabilidad para su trabajo. Patricio da la impresión de ser un hombre perfectamente capaz de desarrollar un trabajo que le permita una subsistencia digna y tranquila y, parece ser lo suficientemente proactivo para no dejarse estar. No lo hizo mientras tomaba, menos lo haría ahora, aunque está conciente de que el riesgo de recaída en el consumo está siempre presente.

*“Para ganar unos pesos compro unos poquitos dulces y los revendo en la calle. Tengo una clientela bien domesticada, voy para Portales, me compran y así voy haciendo mi platita y ayudo a mi hermana. Entonces ella sale a comprar para el almuerzo, algo para comer.*

*Soy vendedor ambulante hace como tres años pero no tengo permiso municipal, ese es el problema que hoy tengo. Ayer hice los trámites para conseguirme un certificado con la Municipalidad para vender en las micros. Yo no robo, tengo que sacar el permiso porque esta es mi única entrada, no tengo otro trabajo. Este trabajo se me ocurrió con un amigo, que ya no trabaja en esto. Como empecé a ganar algunas moneditas me quedé, me quedé solo porque yo sabía de esto, desde niño yo fui trabajador ambulante, trabajaba en la feria ayudando a mis papas a vender y dejar cosas. Después he tenido otros trabajos, trabajé en la construcción como maestro empapelador dedicado al papel mural, pero ahora no tengo donde conseguir ese trabajo. Yo trabajaba como particular, no en una empresa. Había un lugar donde comercializaban papel mural y cuando necesitaban maestros me llamaban. Esos locales cerraron y entonces yo” me quedé bailando” y de apoco me fui metiendo de nuevo en las ventas”.*

## SU VIDA EN LA CALLE Y PERSPECTIVAS DE MEJORAMIENTO

***“Si yo tuviera una casa compraría cositas, las llevaría a mi casa y la iría armando. Con lo que gano es difícil juntar. Hay días que no trabajo”***

Dado que la definición de personas en situación de calle que se utiliza en Chile Solidario, incluye a las personas que residen en hospederías, Don Patricio es para efectos de este análisis, una persona de calle. Sin embargo, está claro que el resto de las condiciones de vida de Don Patricio son asimilables a una persona que vive “en su casa”: tiene trabajo independiente y ocasional pero le permite la subsistencia, tiene vínculo estrecho con su hermana, tiene una rutina diaria de socialización y trabajo y tiene hábitos de vida compatibles con otras personas.

Lo que acerca a Patricio al perfil de las personas en situación de calle, es su ruptura y alejamiento con sus hijos y nietos, sus crisis alcohólicas que cuando se presentan lo expulsan a la calle y, tal vez, la dificultad de establecer relaciones íntimas con las personas y de conservar sus relaciones a lo largo de su historia, pues es, como muchas personas de calle, una persona más bien sola (que su relación con su hermana sea de cercanía física y de frecuencia de contacto, no significa que sea íntima).

Don Patricio define el “salir de la calle”, como el regresar a vivir en la casa que habitó con su esposa e hijos. Sin embargo, ésta está ocupada por su ex esposa y no está en sus planes desalojarla, descartando totalmente la idea de volver a esa residencia, en vista que ya no hay sentimientos comprometidos con quien fue su compañera. Por ello es que piensa en arrendar un lugar donde vivir y dejar la hospedería, pues mientras viva allí considera que no tiene casa. Tampoco se plantea vivir con su hermana, pues posiblemente Patricio no quiere o no se siente capaz de vivir con nadie.

Se muestra muy entusiasmado con la idea de tener su propia casa y arreglarla, pero lo ve difícil por la falta de ingresos suficientes como para llevar a cabo su proyecto. Sin embargo, estas intenciones bien pueden ser apoyadas por las redes sociales y de servicios, reforzadas por un apoyo psicosocial que

haga reforzamiento motivacional y ayude a organizar itinerarios personales para logro progresivo de metas.

*"Echo de menos mi casa, pero ya me acostumbré, el tema es que ya no hay amor en el alma y con lamentarme sobre las cosas no voy a resolver nada. Yo sé que al tener un apoyo teniendo una casita o una pieza yo, como que tiro para arriba, soy bien busca vidas. Ahora yo no puedo hacer nada porque ella, mi señora tienen un amor y tiene mucha rabia y mi hermana también tiene rabia pero con la rabia no se hace nada, es mejor dejarla guardada.*

*Si yo tuviera una casa compraría cositas, las llevaría a mi casa y la iría armando. Con lo que gano es difícil juntar. Hay días que no trabajo, por ejemplo ayer me dolía la mano, no trabajé, tuve que descansar. Hoy por esta reunión no pude ir a trabajar y ya no tengo esos \$1000, además están los días nublados: Esos días no se puede vender helados, entonces tengo que vender dulces, estos no se pueden vender con calor porque se pegan. Este es un trabajo que no entra plata todos los días.*

*Hay días buenos y hay días malos, hay días que entra y otros no, entonces no es como recibir una plata segura por ejemplo tener \$40.000 al día, eso lo dejaría para pura renta, pagar el arriendo y con lo que hago en el día tengo para vivir. El trabajo no me va a hacer cumplir mi sueño, jubilarme ¿de que?, no tengo edad, tengo 53 años".*

Don Patricio tiene sueños que alimenta día a día, pero que ve difíciles de lograr, pues no cree que con el nivel de contactos y preparación que tiene, logre obtener un trabajo estable, ni cree que con el dinero que gana como vendedor ambulante, logre obtener una vivienda propia. Aún así, son proyectos que no abandona, dejando ver que espera recibir apoyo externo para concretarlos, aunque reconoce que tampoco ha hecho mucho por acercarse al municipio, por ejemplo, y exponer sus necesidades.

En sus sueños se visualiza solo y, parece disfrutar al pensarse a sí mismo como dueño de su tiempo, tomando total control sobre su vida. Esto contrasta con la ilusión que Patricio tiene de que si alguno de sus hijos necesitara vivir con él, gustoso lo recibiría.

*“Usted me pregunta si tengo algún sueño. Claro que tengo, lo primero que quiero es tener un lugar seguro, una casa propia, aunque sea una mediagua y hacer lo mío: cocinar y lavar mis ropas, tener mis cosas personales, prepararme algo para comer. Son cosas que ahora yo no puedo hacer, yo estoy donde mi hermana. Poder tener situación para comer, por ejemplo un huevo o hacerme un bistec para mí, pero ¿Qué pasa?, que si me hago un bistec tengo que compartir con mi hermana, no voy a estar comiendo yo solo porque soy yo el que lleva la plata. En caso de vivir solo no tendría que mirar para ningún lado. Tendría libertad para lo que quiero.*

*Es un sueño pesado el mío porque lo que yo gano no es para juntar dinero, como para ahorrar. Trabajo todos los días pero no para juntar plata, es para vivir y como ya no tomo sale más y puedo comprarme alguna cosa o si mi hermana necesita algo voy a comprarlo al tiro.*

*Es un sueño que no lo veo muy positivo, claro juntar plata y tratar de comprar una tierra, pero nunca he tenido un apoyo, alguien que me lo ofrezca, en la municipalidad tampoco. Es cierto que no me he acercado a la municipalidad, ni he pedido ayuda para que me contacten. Nunca he habla de eso con la tías. Nunca me lo han preguntado, yo tampoco lo he expuesto, no hemos tenido la oportunidad de conversar cosas así, como ahora por ejemplo. Sería macanudo contactarme con algún asistente social que ayude a los de la calle y por ahí buscar una salida.*

*Claro nunca hay que perder los sueños. Si tuviera mi casita me gustaría vivir solo y si después llegan los niños míos yo podría vivir con uno de ellos y yo lo apoyaría”.*

Don Patricio intenta concretar una posibilidad de ayuda en esta entrevista, explicando y fundamentando una otra vez las ventajas que tendría para él el poder vivir solo. Poco a poco en el desarrollo de la conversación, va ganando confianza y valor para plantear sus demandas. Estas actitudes son positivas, ya que es un indicio claro de que con algo de iniciativa, más compromiso, orientación oportuna y acompañamiento adecuado, es posible sacar adelante importantes proyectos.

*“Aunque usted me lo explicó yo quiero saber a qué termino llega esto con esta entrevista. Porque lo que deseo en este momento es tener una casa y tener trabajo o seguir así como estoy con mi trabajo pero con una casa, con una pieza donde llegar, eso me haría muy feliz: descansar en mi cama porque ahora a las 6,30 tengo que estar despierto. Con una casa propia uno no tiene para que salir a la calle tan temprano aunque no tenga nada que hacer, tener que darse una vuelta por la calle, ir a la plaza y esperar para empezar a trabajar. Nadie me va comprar un helado a las 8 de la mañana o un dulce, entonces tengo que estar en la plaza. A mi hermana tampoco puedo ir a despertarla. Mejor que duerma hasta las 10. Ella tiene más de 60 años, necesita descansar más que uno. Yo todavía estoy activo, no puedo incomodarla tan temprano.*

*Mis cosas las guardo donde ella. Ahí tengo el termo y la caja para vender helados, los dulces, mi ropa. Allá me cambio ropa y a veces paso todo el día allá. Si yo tuviera mi casa todas esas cosas las podría hacer ahí y no tendría que estar dependiendo de ella, porque*

*Acá donde estoy no puedo llegar tarde, a la 1 o 2 de la mañana a golpear porque no me van a abrir, me dejan fuera, tengo que dormir en la plaza y pasar frío. Para mí lo importante es hacer realidad mi sueño y tener una casa”.*